

Editorial

Aspectos neuroquirúrgicos

La neuroepidemiología es el estudio de la distribución de las enfermedades neurológicas en la población y de los posibles factores que las causan. Respondiendo a diversos cuestionamientos entre ellos porqué afecta determinado grupo o sexo sin importar ocupación o edad o si la enfermedad está disminuyendo o aumentando. Lo cual permite formular algunas hipótesis sobre la etiología.

Existen factores de error en estas investigaciones siendo el principal la educación de los pacientes potenciales para los cuales la aparición de un síntoma puede tener distintos significados y la preparación de los médicos de primer contacto que pueden o no diagnosticar la enfermedad y referir al paciente a un centro adecuado o no hacerlo hasta que lo avanzado de los síntomas lo haga evidente a través de una incapacidad física como la ceguera o la parálisis. Por último, existe el factor económico y social que le permita al enfermo acudir a un centro especializado donde pueda recibir el tratamiento adecuado.

Otro aspecto importante es que, a diferencia de los tumores de otras localizaciones, las manifestaciones clínicas de los tumores del sistema nervioso central no necesariamente se expresan por los términos maligno o benigno dado que el mismo término desde el punto de vista histológico puede ser lo uno o lo otro dependiente de su localización topográfica.

Un tumor benigno de la hipófisis puede en poco tiempo dejar ciego a un paciente mientras un glioma maligno en una zona no elocuente puede pasar desapercibido por mucho tiempo dado que su sintomatología puede ser mínima o atribuida a otras causas como es el caso de un tumor frontal en una persona de la llamada tercera edad.

Los tumores del sistema nervioso central rara vez metastatizan extracraneal o extraespinalmente, aunque sí puede haber siembra en estos lugares de los tumores propios como el ependimoma o tumores de otros órganos, como los carcinomas del pulmón o mama al cerebro.

Asimismo, los tumores de zonas contiguas como los senos paranasales o nasofaringe pueden por extensión directa invadir la cavidad craneal. Por otro lado, las enfermedades sistémicas como la tuberculosis o parasitarias como la cisticercosis pueden lesionar al sistema nervioso y producir síntomas similares a las neoplasias. Debido a esas consideraciones los tratamientos son variados y como muchas otras terapias se han modificado a través de los años en lo que han influido también el impacto favorable que han tenido otras disciplinas científicas en la medicina general y terapia en especial son los mejores sistemas de iluminación, microscopio y de coagulación como el rayo láser, además se han abierto otras posibilidades terapéuticas como la quimioterapia y radioterapia en sus distintas modalidades o la terapia médica como el caso de la bromocriptina en los adenomas de hipófisis.

Además, las técnicas quirúrgicas se han perfeccionado al abrirse diferentes vías de acceso en las cuales se pueden atacar lesiones sin afectar al tejido nervioso y es posible respetar o sustituir el sistema circulatorio estableciendo puentes vasculares para ello. Los avances importantes en la anestesia han permitido que se puedan llevar a cabo grandes intervenciones quirúrgicas desde la etapa intrauterina hasta la vejez.

Dr. Humberto Mateos Gómez
Editor asociado